



Misión Ternura llega al cinturón de pobreza que bordea Guayaquil

Una tarde soleada, en los primeros días de septiembre, recibió a la Ministra Berenice Cordero y al equipo de educadoras en su recorrido por el sector Trinidad de Dios, una de las 54 cooperativas de vivienda que componen Monte Sinaí. Allí más de 274 mil habitantes son parte del extenso asentamiento poblacional del noroeste de Guayaquil.

En el sitio priman calles polvorrientas, ausencia de agua potable, viviendas y cerramientos de caña. Para llegar al punto se debe recorrer hora y media en transporte público desde el centro de Guayaquil, justo aquí, por las condiciones ya descritas, entró en operación del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) con Misión Ternura, uno de los programas emblemáticos del Gobierno Nacional, que busca disminuir los índices de desnutrición crónica infantil y promover que las madres garanticen leche materna para cada hijo durante los primeros seis meses de vida.

Tales condiciones de vida que reflejan las familias del lugar, se pudo medir con una “ficha de vulnerabilidad”, que aplicó cada educadora del programa, para obtener datos de identidad, nivel de ingreso mensual, servicios que reciben, entre otros detalles, un trabajo cara a cara, que pudo evidenciar la Ministra Cordero mientras compartió con cuatro familias del sector y mientras revisaba el “Libro de la Ternura”, una herramienta de 24 páginas ideada para explicar el paso a paso del programa.



Ministra Berenice Cordero conoce realidad de Verónica Batallas en sector Trinidad de Dios.

La Ministra hizo una primera parada en la vivienda de caña de unos 90 metros cuadrados, con techado de zinc y piso de tierra que ocupan Jonathan Bartolomé y Michelle Mera, ambos con 21 años de edad y donde cobijan a Mariana, de apenas 11 meses de nacida, a este hogar de tres se suman 5 miembros más. Carlos Bartolomé, adulto mayor de 68 años y dueño de la casa, Digna de 50, Wellington de 35, Steven de 10 y Justin de 8.

Este número de habitantes en una misma vivienda, evidencia la versión que la Ministra Cordero hizo pública mediante una emisora guayaquileña. “El 50 % de niñas y niños que accede a Misión Ternura vive en hacinamiento”, sostuvo. Porcentaje que significa la mitad de 69.182 niñas y niños de 90 cantones priorizados del país, de los cuales 14.368 corresponden, únicamente, al norte y sur de Guayaquil y que viven en pobreza o situación de pobreza extrema con menos de 200 dólares de ingreso familiar.

Es por ello que en Michelle, Misión Ternura despierta ideas de mejores posibilidades de vida, principalmente, para su hija, pues considera que ella recibirá beneficios “ahora y cuando esté más grande”, dice. Algo similar piensa Angie Romero, quien habita el mismo vecindario, en una casa de caña de 3 x 3 metros cuadrados que su esposo alquila por 40 dólares mensuales, para que viva ella y sus dos hijas, Isabela de 3 años y Fiorella con 16 días de nacida. Esta madre de 19 años opina que le parece “muy buena” la presencia de un equipo institucional del MIES, porque espera recibir ayuda en “estimulación temprana” para sus hijas.



Joven familia Bartolomé-Mera acceden al programa Misión Ternura que promueve el Gobierno Nacional.



En el hogar de Edita Ríos se comparte alcances del programa Misión Ternura.



A pocos metros de Angie vive Edita Ríos, actualmente con siete meses de embarazo, la acompañan Keyla una hija de 4 años e Isaac de 6. En este hogar la Ministra Cordero también habló del impulso que Misión Ternura brinda a niñas y niños durante sus primeros días de vida y desde su concepción. “Estoy agradecida que haya venido la Ministra”, supo decir esta madre de familia de 27 años de edad.

Igual mensaje pudo compartir la Ministra con Verónica Batallas, mientras estuvo en la casa de construcción mixta que alberga a esta madre y sus tres hijos de 5, 3 y 1 año de edad. Tanto aquí como en los tres hogares anteriores y los distintos sectores de Guayaquil y del país que alcanza este programa, se replica el siguiente pensar: “Para ser felices tenemos que ver el cuidado del niño de forma integral, con ternura, con cariño, desde el mismo momento de la concepción”, palabras expresadas por el Presidente Lenín Moreno el pasado 23 de febrero durante el lanzamiento de Misión Ternura en el palacio de Carondelet.

Es por esta razón que se programó una tercera intervención pública para que Victoria intervenga durante la jornada denominada “El arte me incluye”, que

tuvo lugar en la estación de Ferrocarriles de Durán y al que acudieron unas 300 personas con discapacidad y sus familiares, actividad que el MIES seguirá replicando en lo que resta del presente año en el mencionado cantón y por extensión en Guayaquil.